

Rigidez cognitiva y tiempo de práctica de improvisación teatral como predictores de las dimensiones de la empatía

Cognitive rigidity and theatrical improvisation practice time as predictors of empathy dimensions

Rigidez cognitiva e tempo de prática de improvisação teatral como preditores das dimensões de empatia

 Gianfranco Baldeon¹

 Agustín Espinosa¹

¹ Pontificia Universidad Católica del Perú

Recibido: 20/05/2024

Aceptado: 22/04/2025

Correspondencia:

Gianfranco Baldeon
baldeon.g@pucp.edu.pe

Cómo citar:

Baldeon, G., & Espinosa, A. (2025). Rigidez cognitiva y tiempo de práctica de improvisación teatral como predictores de las dimensiones de la empatía. *Ciencias Psicológicas*, 19(1), e-4074. <https://doi.org/10.22235/cp.v19i1.4074>

Disponibilidad de datos:

El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio se encuentra disponible en el repositorio OSF:
<https://osf.io/u2rzk/>

Financiamiento: Realizado con la ayuda económica del Programa de apoyo al desarrollo de tesis de licenciatura (PADET), de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Resumen: Se ha sugerido una posible relación entre práctica de improvisación teatral y empatía a partir de algunos estudios cualitativos. El objetivo de este trabajo fue analizar la contribución estadística del tiempo de práctica de improvisación teatral y rigidez cognitiva sobre la empatía, desde el modelo del afecto a la cognición de la empatía en un modelo estadístico. Los participantes fueron 204 jóvenes y adultos residentes de Lima, de los cuales el 51 % practicaba la improvisación teatral y el 49 % eran mujeres. Se usó un muestreo no probabilístico y un análisis de senderos. Los resultados indican que las variables investigadas pueden integrarse en un modelo estadístico y de buen ajuste, donde la práctica de improvisación contribuye directamente en las dimensiones de fantasía e indirectamente en toma de perspectiva, mediado por la rigidez. Los resultados aportan evidencia a favor de la aplicación del modelo del afecto a la cognición en el contexto latinoamericano y son comparados con los estudios cualitativos de improvisación y empatía. Las implicancias prácticas sobre el rol de la improvisación teatral y las implicancias teóricas sobre la predicción de las dimensiones de la empatía son analizadas.

Palabras clave: improvisación teatral; rigidez cognitiva; empatía; modelo del afecto a la cognición

Abstract: A possible relationship between theatrical improvisation practice and empathy has been suggested from some qualitative studies. The aim of this study was to analyze the statistical contribution of theatrical improvisation practice time and cognitive rigidity on empathy using the Affect-Cognition model within a statistical framework. The participants were 204 young and adult residents of Lima, of which 51 % practiced theatrical improvisation and 49 % were women. Non-probabilistic sampling and path analysis were used. The results indicate that the variables investigated can be integrated in a statistical model with a good fit, where the practice of improvisation contributes directly to Fantasy and indirectly to Perspective Taking, mediated by Rrigidity. The results provide evidence in favor of the application of the Affect-Cognition model in the Latin American context and are compared with qualitative studies of improvisation and empathy. Practical implications on the role of theatrical improvisation and theoretical implications on the prediction of empathy are analyzed.

Keywords: theatrical improvisation; cognitive rigidity; empathy; affect-cognition model

Resumo: Uma possível relação entre a prática de improvisação teatral e a empatia foi sugerida a partir de alguns estudos qualitativos. O objetivo deste estudo foi analisar a contribuição estatística do tempo de prática de improvisação teatral e da rigidez cognitiva sobre a empatia, a partir do modelo do afeto à cognição da empatia, em um modelo estatístico. Os participantes foram 204 jovens e adultos residentes em Lima, dos quais 51 % praticavam a improvisação teatral e 49 % eram mulheres. Foram utilizadas uma amostragem não probabilística e uma análise de caminhos. Os resultados indicam que as variáveis investigadas podem ser integradas em um modelo estatístico com um bom ajuste, no qual a prática da improvisação contribui diretamente para as dimensões de fantasia e indiretamente para a tomada de perspectiva, mediada pela rigidez. Os resultados fornecem evidências a favor da aplicação do modelo do afeto à cognição no contexto latino-americano e são comparados com estudos qualitativos de improvisação e empatia. São analisadas as implicações práticas sobre o papel da improvisação teatral e as implicações teóricas sobre a predição das dimensões da empatia.

Palavras-chave: improvisação teatral; rigidez cognitiva; empatia; modelo do afeto à cognição

Introducción

Empatía desde el modelo multidimensional de Davis

Según Fernández-Pinto et al. (2008), en la historia del estudio de la empatía se han identificado dos principales enfoques: el cognitivo versus afectivo, y el integrador de la empatía como cognición y emoción. El primero se caracteriza por la existencia de diversas conceptualizaciones de la empatía que resaltan más su dimensión cognitiva o afectiva. En contraste, el segundo agrupa conceptualizaciones que integran ambas dimensiones. Desde este segundo enfoque, Davis (1980) planteó que la empatía es un conjunto de reacciones cognitivas y emocionales de un individuo que observa las experiencias de otro. Asimismo, es un concepto complejo y multidimensional que integra los componentes: toma de perspectiva (que se caracteriza por la tendencia a adoptar el punto de vista de los demás), fantasía (que comprende la tendencia a identificarse con personajes ficticios de libros o películas), preocupación empática (que implica una orientación a sentir compasión, preocupación y afecto ante experiencias negativas de los demás) y malestar personal (que refiere a la orientación a sentir incomodidad o ansiedad ante las experiencias negativas de los demás). De estos cuatro componentes, los dos primeros son considerados componentes cognitivos; mientras que los dos últimos afectivos. Es importante señalar que algunas conceptualizaciones posteriores de la empatía comparten la visión integradora de Davis, pero incluyen otras dimensiones y la enfocan como un proceso. Así, Decety y Jackson (2004) incluyen a la flexibilidad mental y la regulación emocional en su propuesta.

Para estudiar estas cuatro dimensiones de la empatía, Davis (1983) desarrolló el instrumento Interpersonal Reactivity Index (IRI), que se constituye en una de las escalas más usadas para investigar la empatía (Fernández-Pinto et al., 2008; Israelashvili & Karniol, 2018). Uno de los enfoques metodológicos en el estudio de la empatía es el de la medición incompleta y unificada del IRI; es decir, enfoques que promedian dos o más dimensiones de la empatía para tratarla como una única variable. Así, algunos estudios sobre la relación entre prejuicios y empatía han evaluado a esta última promediando sus cuatro componentes: toma de perspectiva, preocupación empática, fantasía y malestar personal (Álvarez-Castillo et al., 2018; Bäckström & Björklund, 2007); mientras que otros estudios solo promedian los dos primeros (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; McFarland, 2010; Nicol & Rounding, 2013). Sin embargo, este enfoque de medición resulta problemático (Israelashvili & Karniol, 2018), debido a que dificultan la diferenciación entre los factores cognitivos y afectivos de la empatía pues al promediar, por ejemplo, preocupación empática y toma de perspectiva no se puede evaluar la correlación o contribución estadística de cada componente con otras variables de manera independiente. Además, este enfoque de medición anula la relevancia de fantasía y malestar, pues no suele promediarse para medir la empatía. Finalmente, este enfoque de medición no permite analizar las interrelaciones entre los componentes de la empatía al no tratarlos de forma independiente sino promediada.

Empatía desde el modelo del afecto a la cognición

Israelashvili y Karniol (2018) hallaron que, en los estudios de empatía, aun no queda claro si los factores cognitivos preceden a los afectivos o viceversa, pues los hallazgos son contradictorios y poco concluyentes. Por ello, los autores evaluaron dos modelos estadísticos con las dimensiones de la empatía desde el modelo multidimensional de Davis (1980). Así, reportaron mayor soporte estadístico en el modelo que plantea influencia de los factores afectivos sobre los cognitivos y establecen el modelo del

afecto a la cognición de la empatía, donde preocupación empática y malestar personal influirían independientemente sobre la toma de perspectiva y la fantasía, lo cual se atribuye a las experiencias de preocupación empática y malestar personal que surgen como respuesta a la percepción de que una persona atraviesa una situación difícil, lo que promueve la activación de la toma de perspectiva si la respuesta está marcada por la preocupación, o la inhibición si predomina el malestar (Israelashvili & Karniol, 2018).

Una de las contribuciones teóricas del modelo del afecto a la cognición de la empatía es el establecimiento de relaciones teóricas y empíricas entre los componentes de la empatía, lo cual brinda una mayor especificidad en las investigaciones e intervenciones sobre la empatía en relación con otras variables. Además, un aporte metodológico del modelo del afecto a la cognición es que retoma la medición completa e independiente del IRI, retomando la visión multidimensional y no promediada de la empatía.

Por otro lado, una de las limitaciones del modelo del afecto a la cognición de la empatía es que, si bien usa diferentes muestras para testear su modelo, solo ha sido abordado en el estudio de Israelashvili & Karniol (2018). No obstante, cabe resaltar que el modelo es coherente con las investigaciones de la empatía desde las neurociencias, donde se reporta que los componentes afectivos de la empatía son los primeros en desarrollarse en contraste con los cognitivos, y que además son los componentes iniciales de la experiencia subjetiva de empatía (Decety & Holvoet, 2021; Lamm et al., 2007). Otra limitación del modelo es que la relación predictiva de los factores afectivos y la fantasía no es del todo clara ni está conceptualmente definida. Si bien esta relación no es consistente en las tres muestras analizadas por Israelashvili y Karniol (2018), cabe abordar e hipotetizar cómo podría explicarse para contribuir a la conceptualización del modelo y aportarle mayor solidez teórica.

En cuanto a la relación de malestar personal y fantasía, es posible que el malestar promueva la activación de la fantasía para regular las emociones de estrés o ansiedad ante un evento difícil de otra persona (Shiota & Nomura, 2022). Asimismo, esto es coherente con investigaciones que encuentran que la imaginación o la fantasía puede usarse como respuesta al estrés o incertidumbre (Rubinstein et al., 2021; Rubinstein et al., 2023).

Respecto a la influencia de la preocupación empática sobre la fantasía, es probable que la preocupación incremente la activación de fantasía o identificación con otros para facilitar la comprensión de emociones de otra persona y con ello buscar formas de reducir el malestar. Esto es coherente con la contribución estadística de fantasía sobre reconocimiento de emociones y estados internos de otras personas (Bukach et al., 2018; Namba et al., 2021), y la correlación entre preocupación empática y el reconocimiento emocional (Israelashvili et al., 2020).

Por tanto, aunque tanto malestar como preocupación impactarían positivamente en la fantasía, la diferencia radicaría en que la influencia de cada una está orientada a diferentes propósitos, tales como: regular el estrés propio (malestar) o facilitar la comprensión emocional de un otro (preocupación). Otra diferencia radicaría en que la contribución estadística de la preocupación empática sobre la fantasía tiende a ser mayor considerando sus coeficientes betas (.38 a .50) en comparación con el aporte de malestar (.15 a .22) (Israelashvili & Karniol, 2018). Posiblemente, el malestar tenga un menor impacto sobre la fantasía debido a que no es la única manera de contrarrestar el malestar, pues, por ejemplo, también se reduciría evitando la experiencia que lo desencadena (Israelashvili & Karniol, 2018). Adicionalmente, preocupación empática y malestar personal pueden estar correlacionados positivamente pues ambas son reacciones emocionales ante situaciones similares, lo cual es coherente con teorías y evidencias previas (Davis, 1983; Israelashvili & Karniol, 2018; Israelashvili et al., 2020).

Rigidez cognitiva: un predictor directo de la empatía

Con la finalidad de desarrollar intervenciones para promover la empatía, algunos estudios han identificado sus predictores (Guilera et al., 2019; Song & Shi, 2017). Sin embargo, pocas investigaciones han estudiado los predictores de la empatía considerando el modelo del afecto a la cognición de la empatía, debido a su relativa novedad (Israelashvili & Karniol, 2018; Israelashvili et al., 2020). Así, investigaciones previas de la relación entre personalidad y empatía han identificado predictores para cada faceta de la empatía, pero no las han integrado en un modelo estadístico. Resulta particularmente relevante investigar la apertura a la experiencia dado que puede impactar en todas las facetas de la empatía, aunque con mayor contribución y estabilidad sobre la toma de perspectiva y malestar personal (Guilera et al., 2019; Melchers et al., 2016; Song & Shi, 2017).

Al respecto, cabe considerar el concepto rigidez cognitiva que integra a la apertura a la experiencia y otras variables individuales (Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012a). Este se define como un estilo y capacidad cognitiva caracterizada por una mayor sensibilidad a satisfacer las necesidades epistémicas de reducir la incertidumbre, complejidad y ambigüedad, además de una preferencia cognitiva por la certeza, estructura, orden y cierre; siendo la apertura a la experiencia una expresión negativa de la rigidez (Jost et al., 2009; Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012a). La influencia de rigidez cognitiva sobre la toma de perspectiva se explicaría por el impulso de la rigidez de reducir o evitar la apertura a pensamientos y emociones de otras personas que están inmersas en situaciones complejas o de incertidumbre para cubrir una necesidad cognitiva de certeza y orden; esto es coherente con las evidencias de que la apertura a la experiencia, expresión de rigidez, influye en la toma de perspectiva (Di Fabio & Kenny, 2021; Levin et al., 2016; Song & Shi, 2017). Adicionalmente, este planteamiento es coherente con la teoría de la empatía de Decety y Jackson (2004), que sostiene que la comprensión empática requiere un mínimo de flexibilidad mental para adoptar otro enfoque subjetivo.

La contribución de rigidez cognitiva sobre malestar personal podría atribuirse a que el malestar es posiblemente una manifestación de la rigidez en situaciones interpersonales; es decir, el malestar que se genera frente a emergencias de otras personas es posiblemente debido a que estas situaciones son percibidas como estímulos inciertos e imprevistos, que se buscan evitar o reducir (Davis, 1980; Rottenbacher, 2012a). Esto es coherente con evidencia previa que indica que apertura a la experiencia, expresión de rigidez cognitiva, predice negativamente al malestar personal (Song & Shi, 2017).

Práctica de improvisación teatral: un predictor directo e indirecto de la empatía

Existen algunas intervenciones que impactan no solo en la rigidez cognitiva, sino también en las facetas de la empatía. Con respecto a la empatía, en revisiones metaanalíticas se encontró que la práctica de *mindfulness* y teatro contribuyen en su desarrollo (Hu et al., 2022; Lewandowska & Węziak-Białowolska, 2022). En particular, la práctica del teatro es interesante porque impacta en los factores cognitivos y afectivos de la empatía, y en características complementarias, como las habilidades sociales y comunicacionales, lo que puede incidir en la empatía (Schmidt et al., 2021). Al respecto, la improvisación es definida como una técnica teatral que puede ser practicada individual o colectivamente, y que comprende la creación inmediata y espontánea de situaciones, historias o espectáculos teatrales a partir de los acuerdos establecidos continuamente por un improvisador, sus compañeros o el público (Argentino, 2013).

En cuanto a la influencia de la práctica de improvisación sobre la rigidez cognitiva, en dos experimentos con muestras de universitarios se encontró que esta práctica disminuyó los niveles de dos expresiones de rigidez cognitiva, lo cual se explica por los cómodos encuentros con la incertidumbre o ambigüedad, además de la demanda de flexibilidad cognitiva que implica la práctica continua de improvisación (Baldeon & Espinosa, 2024; Felsman et al., 2020; Felsman et al., 2023; Hainselin et al., 2018; Lewis, 2012; Lewis & Lovatt, 2013). Si se considera al malestar como expresión de la rigidez, la práctica de improvisación teatral también podría impactar en ella. Además, desde un enfoque cuantitativo, se ha encontrado que la improvisación reduce la ansiedad (Felsman et al., 2019; Felsman et al., 2023). Complementariamente, desde un enfoque cualitativo, se han reportado percepciones de que la improvisación reduce el estrés e incluso el malestar personal (Stewart, 2016; Zelenski et al., 2020).

En relación con la contribución de la práctica de improvisación sobre la toma de perspectiva, si bien no existen evidencias cuantitativas de esta correlación o predicción, desde un enfoque cualitativo, se han reportado percepciones de aprendizaje de toma de perspectiva y de mayores niveles de empatía en adolescentes peruanos (Bachani, 2020) y universitarios estadounidenses (Stewart, 2016) que practicaron improvisación teatral. Esto se explica por percepciones de mayor escucha, consideración y comprensión de otras personas luego de practicarla. Además, se ha planteado y reportado que dos principios de la improvisación teatral, escucha activa y aceptación incondicional, pueden ayudar a desarrollar habilidades asociadas a la toma de perspectiva, pues favorecen el reconocimiento de emociones y la aceptación de expresiones emocionales (Cai et al., 2019; Davis, 1980; Shivarajan & Andrews, 2021).

Finalmente, con respecto al impacto de la práctica de la improvisación sobre la fantasía, aunque no se reportan evidencias de esta correlación o predicción, es posible hipotetizarla debido a que se hallan diferencias significativas en los niveles de fantasía entre muestras de personas en general y

personas que practican técnicas teatrales, como juego de roles de personajes ficticios. Esto se explica porque la constante identificación con personajes ficticios promueve la identificación con estos (Rivers et al., 2016; Schmidt et al., 2021). Cabe añadir que los estudios citados antes sobre improvisación teatral se limitan a evaluar el impacto de la práctica, así que sería relevante indagar además el impacto del tiempo de la práctica.

La importancia de investigar la empatía y sus factores asociados

Históricamente, los conflictos han persistido en el mundo. En el contexto actual, hasta febrero del 2024 se estima que más de 240 mil personas han fallecido a causa de los conflictos bélicos en Gaza y Ucrania (Khatib et al., 2024; The Lancet, 2023). Resulta necesario promover una cultura de paz para prevenir conflictos violentos y resolver problemas mediante el diálogo (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2002). En el abordaje de la cultura de paz, la empatía es un elemento clave para la transformación personal y social (de Rivera et al., 2011). Sin embargo, problemas globales como la pandemia del COVID-19 o las crisis financieras han incrementado los niveles de ansiedad y estrés, lo que puede reducir la empatía de las personas (Arceneaux, 2017; Nair et al., 2024; Nitschke & Bartz, 2023). Por ello, es relevante investigar estrategias para contrarrestar estos efectos, fomentar la empatía y, consecuentemente, la cultura de paz.

Particularmente, un tipo de conflicto persistente en el Perú es la discriminación. Según encuestas nacionales, 1 de cada 3 peruanos ha experimentado discriminación, el 53 % cree que sus compatriotas son racistas; además, 63 % de personas LGBTI han experimentado discriminación (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2017, 2019; Ministerio de Cultura, 2018). Uno de los factores explicativos de la discriminación son los prejuicios (Agadullina et al., 2022; Pauwels & Williamson, 2022).

Respecto a la relación entre empatía y prejuicios, McFarland (2010) encontró que la empatía es uno de los tres grandes predictores del prejuicio generalizado, aunque posteriores estudios de esa línea reportaron resultados inconsistentes (Álvarez-Castillo et al., 2018; Bäckström & Björklund, 2007; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Nicol & Rounding, 2013). Asimismo, se ha reportado que intervenciones orientadas a promover la empatía han reducido prejuicios (Matera et al., 2021; Miklikowska, 2018; Olivier et al., 2019; Suarez et al., 2024; Vezzali et al., 2015), aunque el prejuicio también es influido por otras variables, como el conservadurismo político, el contexto socioeconómico, los antecedentes históricos, etc. (Espinosa et al., 2007; Jost et al., 2003; Sidanius et al., 2004). Así, establecida la contribución de la empatía en reducción de prejuicios, resulta relevante indagar más cómo podría incrementarse.

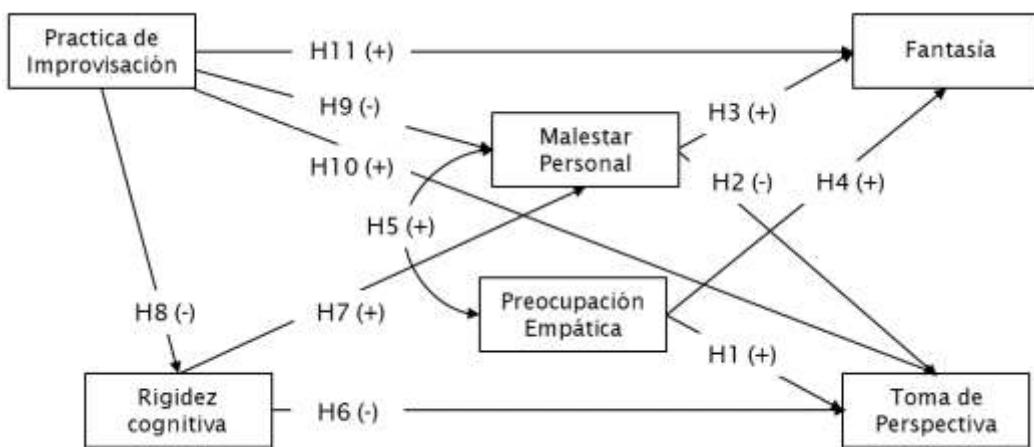
Adicionalmente, la empatía no solo tiene un rol en la prevención de conflictos, sino que también tiene un papel en la promoción de la salud. Así, se la ha encontrado como predictor directo de la salud mental en muestras de jóvenes (Chung et al., 2021; Li et al., 2024; Niu et al., 2023; Wang et al., 2023). Además, se ha sugerido que la empatía es un predictor indirecto del bienestar subjetivo, las relaciones positivas y la adaptación social, debido a su influencia en la conducta prosocial (Chen, 2023; Fu et al., 2022; Pang et al., 2022). Por tanto, es importante investigar la empatía y sus factores asociados dado su impacto individual y social.

Objetivo de estudio

El objetivo de este estudio fue analizar la contribución estadística de los meses de práctica de improvisación teatral y la rigidez cognitiva sobre la empatía desde el modelo del afecto a la cognición de la empatía mediante un modelo estadístico integrado. Las hipótesis planteadas se muestran en la Figura 1.

Figura 1

Modelo hipotetizado



Nota. H = Hipótesis; (+) = relación directa; (-) = relación

Método

Diseño

El presente estudio emplea un diseño no experimental transversal correlacional-predictivo. Si bien el estudio incluye dos grupos de participantes, estos no fueron asignados aleatoriamente como lo requiere un experimento. Se optó por un estudio que permitía analizar las relaciones descritas en el marco teórico en un momento determinado (Hernández et al., 2010).

Participantes

Se usó un muestreo no probabilístico por conveniencia. La muestra la compuso 204 jóvenes y adultos peruanos. Los participantes fueron seleccionados según su pertenencia a dos grupos: uno de practicantes de improvisación teatral en los últimos 6 meses (Grupo con práctica de improvisación) y otro grupo de no practicantes (Grupo sin práctica de improvisación). Los participantes con práctica fueron contactados con la colaboración de docentes de 10 escuelas de improvisación teatral, y los sin práctica fueron contactados en universidades y centros de trabajo. La muestra total tuvo un tamaño con un poder estadístico mínimo para realizar un análisis de senderos (Kline, 2011). En la Tabla 1 se muestran las características sociodemográficas de la muestra.

Tabla 1

Información sociodemográfica de la muestra

	Muestra total	Grupo si practica improvisación	Grupo no practica improvisación
Sexo			
Mujeres	101	52	49
Hombres	103	53	50
Edad			
<i>M</i>	24	26.22	22.80
<i>DE</i>	5.22	4.88	5.00
Carreras			
Letras	130	68	62
Ciencias	40	16	24
Artes	34	21	13
Meses de práctica de improvisación			
<i>M</i>	15.40	28.90	1.07
<i>DE</i>	26.67	31.58	3.50

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico. Se recogió información sobre edad, sexo, carrera de estudios, práctica de improvisación teatral en los últimos 6 meses y tiempo de práctica de improvisación a lo largo de la vida.

Índice de reactividad personal (IRI; Davis, 1983). Para medir la empatía, se utilizó la adaptación peruana del IRI (Acasiete, 2015), compuesta por 28 ítems, cuya opción de respuesta es una escala del 1 (*No me describe bien*) al 5 (*Me describe muy bien*). Se encontraron coeficientes de confiabilidad adecuados para las dimensiones estudiadas: toma de perspectiva $\alpha = .75$, preocupación empática $\alpha = .73$, malestar personal $\alpha = .73$ y fantasía $\alpha = .70$.

Cuestionario integrado y reducido de la rigidez cognitiva. Se desarrolló un cuestionario que integró varios ítems de instrumentos usados en estudios previos para evaluar la rigidez cognitiva de forma más reducida (Baldeon, 2020; Rottenbacher, 2012a, 2012b). Este se compone por 20 ítems, cuya opción de respuesta es una escala Likert de 6 puntos, donde 1 es *Totalmente en desacuerdo* y 6, *Totalmente de acuerdo*. El puntaje global tiene un buen nivel de confiabilidad ($\alpha = .88$).

Procedimiento de recolección de datos

Los datos fueron recolectados individual y presencialmente entre marzo y junio de 2019. El tiempo promedio de respuesta del grupo de cuestionarios entregados en versión impresa fue aproximadamente 15 minutos.

La mitad de los participantes fueron contactados con la colaboración de docentes de 10 escuelas de improvisación teatral y la otra mitad fue contactada en universidades y centros de trabajo de Lima. Se siguieron los estándares éticos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, basados en los lineamientos éticos de Helsinki para las investigaciones con seres humanos. Asimismo, se siguió las consideraciones éticas del Comité de Ética de Psicología 2019 y se firmó una declaración de compromiso con los principios éticos del Comité de Ética de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Todos los participantes recibieron un consentimiento informado.

Análisis de datos

Los datos fueron procesados y analizados con el software estadístico R Studio y paquete Lavaan (version 0.5-23.1097). Se realizaron análisis de confiabilidad, correlación de Pearson y de senderos, utilizando el estimador de máxima verosimilitud, debido a que las variables estudiadas mostraron una distribución normal (Kline, 2011; Li, 2016). El ajuste del modelo fue evaluado según los siguientes criterios: $\chi^2/gl < 2$; Bentler-Bonett Comparative Fit Index (CFI) $> .95$; Incremental Fit Index (IFI) $> .95$; Steiger-Lind Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) $< .08$ y Standardized root mean square residual (SRMR) $< .08$ (Kline, 2011).

Resultados

En la Tabla 2 figuran los estadísticos de la media, la desviación estándar y de la prueba de normalidad de cada una de las variables estudiadas.

Tabla 2

Pruebas de normalidad de variables estudiadas en muestra total

Variable	M	DE	Kolmogorov - Smirnov	Asimetría	Curtosis
Rigidez cognitiva	3.06	0.77	.20*	0.24	-0.26
Toma de perspectiva	3.63	0.65	.01	-0.42	0.88
Preocupación empática	3.81	0.68	.00	-0.60	0.66
Malestar personal	2.70	0.70	.09	-0.02	0.23
Fantasía	3.52	0.71	.01	-0.25	-0.23
Meses de práctica de Improvisación teatral	15. 40	26.67	.00	2.50	6.35

* $p > .05$

La Tabla 3 muestra las correlaciones entre las variables estudiadas. Para responder al objetivo de la investigación, se extrajo una matriz de correlaciones y el modelo hipotetizado (Figura 1) fue probado utilizando un análisis de senderos.

Tabla 3

Matriz de correlaciones ($N = 204$)

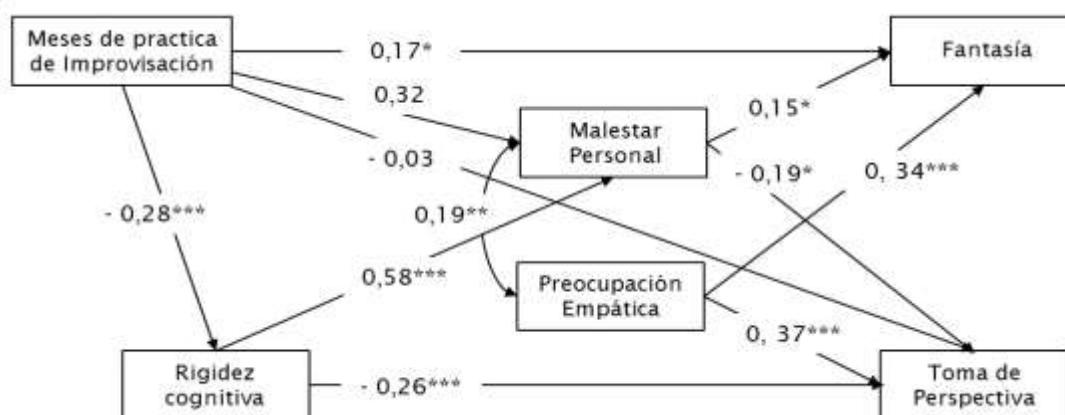
	1	2	3	4	5
1 Rigidez cognitiva					
2 Toma de perspectiva	-.36**				
3 Fantasía	.02	.15*			
4 Malestar personal	.57**	-.28**	.18**		
5 Preocupación empática	-.01	.35**	.37**	.15*	
6 Meses de práctica de Improvisación teatral	-.30**	.05	.22**	-.17*	-.07

* $p < .05$; ** $p < .01$

Así, el modelo obtuvo un buen ajuste ($\chi^2/gl = 0, 473$; CFI = 1.000; IFI = 1.010; RMSEA = .000 [IC90 % = .000 - .073]; SRMR = .020 (Kline, 2011). Las relaciones hipotetizadas y coeficientes estimados se muestran en la Figura 2. La mayoría de las hipótesis se cumplieron, con excepción de H9 (meses de práctica de improvisación → malestar personal) y H10 (meses de práctica de improvisación → toma de perspectiva). Posteriormente, se probó un modelo alternativo excluyendo las hipótesis no cumplidas. El modelo tuvo un buen ajuste ($\chi^2/gl = 0, 416$; CFI = 1.000; IFI = 1.017; RMSEA = .00 [IC90 % = .00 - .047]; SRMR = .021) (Kline, 2011).

Figura 2

Modelo hipotetizado analizado



* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar la contribución estadística de la práctica de improvisación teatral y la rigidez cognitiva sobre la empatía desde el modelo del afecto a la cognición de la empatía mediante un modelo estadístico integrado. Los resultados indican que el modelo teórico propuesto presenta buenos índices de ajuste y demuestra una contribución indirecta de los meses de práctica de improvisación teatral sobre la empatía mediada por la rigidez cognitiva. Además, la mayoría de las hipótesis del modelo se han cumplido, con excepción de las H9 e H10. El modelo alternativo muestra una ligera mejora de los índices de ajuste si excluyen las relaciones de las hipótesis no cumplidas.

Modelo del afecto a la cognición de la empatía aplicable al contexto latinoamericano

En principio, con relación a la empatía, los resultados indican que se cumplen las hipótesis 1, 2, 3, 4 y 5; sobre las interrelaciones de las dimensiones de la empatía en modelo del afecto a la cognición

de la empatía, por lo que este modelo puede extenderse y aplicarse en el contexto latinoamericano para estudiar las interrelaciones de las dimensiones de empatía y sus asociaciones con otras variables, manteniendo una estructura relativamente estable (Israelashvili & Karniol, 2018).

Según los resultados, malestar aporta negativamente a la variabilidad de toma de perspectiva, pero positivamente sobre fantasía. Esto si bien es consistente con el estudio de Israelashvili y Karniol (2018), no está clarificado completamente en tal estudio. Por lo que en la presente investigación se plantea que es posible que el malestar incremente la fantasía como una forma de huida de la situación que produce el malestar, regulando las emociones propias; mientras que la preocupación empática impulsa la fantasía para facilitar la comprensión emocional de otras personas (Bukach et al., 2018; Israelashvili et al., 2020; Namba et al., 2021; Shiota & Nomura, 2022). Este planteamiento tiene implicancias teóricas, pues contribuye a desarrollar conceptualmente las relaciones encontradas en el modelo del afecto a la cognición de empatía.

Asimismo, se desprenden implicaciones prácticas del anterior planteamiento pues las intervenciones dirigidas a promover la empatía pueden desarrollar actividades orientadas, por un lado, a contrarrestar los efectos del malestar personal mediante la regulación emocional y, por otro lado, a incrementar la preocupación empática, priorizando este segundo factor por su mayor aporte estadístico a las dimensiones cognitivas de la empatía. Esto es coherente con estudios que reportan una contribución de la regulación emocional y la preocupación empática sobre los niveles de prejuicios (Bobba & Crocetti, 2022; Burns et al., 2016; Levin et al., 2016; Makwana et al., 2021).

La rigidez cognitiva desde un enfoque multidimensional

Con respecto a la rigidez cognitiva, los resultados están en consistencia con investigaciones previas en las que se encuentra que predice negativamente sobre la toma de perspectiva y positivamente sobre el malestar personal (Di Fabio & Kenny, 2021; Levin et al., 2016; Rottenbacher, 2012a; Song & Shi, 2017). Así, se cumplen las hipótesis 6 y 7. Particularmente, el hallazgo de la contribución de rigidez sobre el malestar aporta a la línea de investigación de rigidez que es escasa (Rottenbacher, 2012a). Además, este resultado indica que la rigidez no es un concepto puramente cognitivo, pues también influye en reacciones afectivas como el malestar personal. Así, es posible que la incertidumbre emocional —dimensión afectiva de la rigidez cognitiva— tenga una mayor asociación con el malestar que otras dimensiones. De manera similar, toma de perspectiva podría tener una mayor correlación con dimensiones más cognitivas, como apertura a la experiencia (Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012a; Song & Shi, 2017).

Adicionalmente, la multidimensionalidad de la rigidez sugiere que también podría interactuar con otros factores afectivos de la empatía. Así, se ha encontrado que expresiones de rigidez contribuyen a la autorregulación emocional (Alghamdi et al., 2017; Kumar & Tankha, 2023), que a su vez impacta sobre la empatía (Makwana et al., 2021; Zirenko & Krasavtseva, 2021). Por lo que otra implicancia teórica es que la rigidez puede ser considerada en un modelo teórico de los predictores de la empatía desde el modelo del afecto a la cognición.

Por otro lado, el aporte de rigidez cognitiva en la variabilidad de la empatía tiene implicancias prácticas pues intervenciones diseñadas a incrementar la empatía y reducir los prejuicios podrían incluir técnicas para disminuir la rigidez (Hillen et al., 2017), pues se ha encontrado que tiene influencia directa sobre los prejuicios (Sassenberg et al., 2022; Sekerdej et al., 2018).

Contribución directa e indirecta del tiempo de práctica de improvisación teatral sobre empatía

Si bien las personas que practican improvisación teatral pueden caracterizarse por presentar menor rigidez cognitiva antes de practicarla, los resultados del estudio y los experimentos de Felsman et al. (2020; 2023) indican que el tiempo de práctica de improvisación teatral contribuye negativamente sobre la rigidez cognitiva, disminuyendo sus niveles. Por lo que se corrobora la Hipótesis 8. Asimismo, en consistencia con las diferencias reportadas entre personas en general y aquellas que practican teatro y juegos de roles (Rivers et al., 2016; Schmidt et al., 2021), los meses de práctica de improvisación predicen directa y positivamente la fantasía; es decir, la identificación con personajes ficticios al interactuar con ellos mediante historias improvisadas y ficticias (Argentino, 2013). Así, la Hipótesis 11 es confirmada. Estos hallazgos sugieren que el tiempo de práctica de improvisación aporta significativamente en variables individuales cognitivas.

Al contrario de lo esperado en la Hipótesis 9, el tiempo de práctica de improvisación no tiene una relación predictiva con el malestar personal, por lo que se puede atribuir a la mayor influencia de esta práctica sobre las reacciones cognitivas en comparación con las afectivas. Si bien los experimentos de Felsman et al. (2020; 2023) reportan que la práctica de improvisación reduce la tolerancia a la incertidumbre —expresión de rigidez cognitiva—, es posible que un análisis más detallado de las dimensiones cognitiva, emocional y conductual de la rigidez confirme tal conjetaura. Además, si bien la rigidez tiene una relación predictiva con el malestar con un tamaño de efecto grande (.58), el malestar personal también recibe aporte estadístico de otras variables no contempladas en el estudio, sobre las cuales la práctica de improvisación posiblemente no tenga ninguna contribución, inclusive si la práctica es realizada durante meses.

Asimismo, los resultados rechazan la Hipótesis 10, el tiempo de práctica de improvisación no es un predictor de la toma de perspectiva, lo cual es incongruente con los estudios cualitativos que reportan percepciones de que la práctica de improvisación desarrolla la toma de perspectiva (Bachani, 2020; Stewart, 2016). Esto puede atribuirse a la insuficiencia de la práctica de improvisación para entrenar una reacción compleja y multicausal como la toma de perspectiva. Aunque la práctica de improvisación teatral aporta en la variabilidad de rigidez (Felsman et al., 2020; Felsman et al., 2023) y consecuentemente contribuye a una mayor apertura a los pensamientos y sentimientos de los demás en situaciones complejas, se requieren habilidades, como el reconocimiento, clarificación, regulación y comprensión de emociones, además de compasión, para lograr una toma de perspectiva (Davis, 1980, 1983; Israelashvili et al., 2020; Makwana et al., 2021; Shiota & Nomura, 2022). Aunque el entrenamiento la improvisación teatral puede abordar la gestión de emociones, el abordaje tiende a ser reducido, intuitivo y efímero debido a que el objetivo de la improvisación teatral es crear historias improvisadas sin necesariamente profundizar en las historias, sus personajes ficticios o las emociones (Argentino, 2013; Baldeon, 2020).

De todas formas, la contribución indirecta de la práctica de improvisación sobre la empatía mediante la rigidez cognitiva tiene implicancias prácticas pues los ejercicios que son usados para entrenar la improvisación pueden ser usados y orientarse a desarrollar la empatía, complementándose con entrenamientos de otras habilidades relevantes, como la gestión de emociones. Además, tales ejercicios pueden combinarse con técnicas como la exposición a ejemplares contra estereotípicos, una de las intervenciones más efectivas para reducir los prejuicios según una revisión de 30 estudios (FitzGerald et al., 2019). Así, por ejemplo, ejercicios de improvisación podrían requerir interpretar o interactuar con personajes contra-estereotípicos, lo cual sería asumido por los practicantes que estarían en un contexto lúdico y de aceptación (Argentino, 2013; Felsman et al., 2023).

Conclusiones, limitaciones y recomendaciones

El estudio concluye que el tiempo de práctica de improvisación contribuye directamente en la variabilidad de la fantasía e indirectamente en la toma de perspectiva y el malestar personal, mediado por la rigidez cognitiva. Además, se concluye que el modelo del afecto a la cognición de la empatía es aplicable al contexto latinoamericano, y las relaciones de los factores afectivos y fantasía pueden estar asociadas a la gestión de emociones. Adicionalmente, se precisa que la práctica de improvisación teatral puede ser una herramienta que incremente la efectividad de intervenciones orientadas a incrementar la empatía si es complementada con estrategias para gestionar las emociones y la incertidumbre.

Este estudio tuvo algunas limitaciones. En relación con aspectos metodológicos, no empleó un diseño experimental, por lo que no se podrían establecer relaciones causales entre la práctica de improvisación, rigidez y empatía, además de que no se controló la posible influencia de otras variables relevantes como el sexo o la edad (Hernández et al., 2010; Israelashvili & Karniol, 2018). Asimismo, tampoco se analizó a detalle la influencia del tiempo de práctica de improvisación sobre las dimensiones de la rigidez cognitiva. En cuanto a aspectos teóricos, el estudio no incluyó variables que midan aspectos más afectivos y que pueden impactar en la empatía.

Así, investigaciones futuras pueden utilizar metodologías experimentales. Al respecto, se recomienda analizar el efecto específico de la práctica de improvisación sobre las dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales de la rigidez para una mayor comprensión de su alcance. Asimismo, se sugiere comparar los niveles de empatía y rigidez de un grupo que practique improvisación, y otro que también lo practique, pero reciba un entrenamiento en autorregulación emocional y exposición a personajes anti estereotípicos. En estos estudios se podría utilizar también el

cuestionario TECA (López-Pérez et al., 2008), ya que separa la adopción de perspectivas de la comprensión emocional, planteándola como dimensiones diferentes, lo cual permitiría un análisis más específico del aporte de la práctica de improvisación a la empatía. Además, próximos estudios podrían emplear muestreos probabilísticos para generalizar resultados y evaluar el desarrollo de políticas públicas asociadas. En esa línea, se recomienda también medir los niveles de las variables estudiadas antes y después de intervenciones.

Adicionalmente, estudios longitudinales pueden indagar si los niveles de rigidez se incrementan luego de dejar de practicar la improvisación teatral. Asimismo, estudios comparativos podrían establecer diferencias en los niveles de las variables estudiadas entre un grupo que practiquen improvisación y otros grupos que practiquen otras técnicas de teatro. En relación con aspectos teóricos, se recomienda continuar la línea de investigación asociada al modelo del afecto a la cognición de empatía. Al respecto, se sugiere investigarlo con otras variables predictoras como la regulación emocional o la tolerancia a la incertidumbre. Además, se recomienda evaluar su impacto sobre prejuicios específicos o discriminación.

Referencias

- Acasiete, K. (2015). *Empatía y razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima* [Tesis de grado]. Universidad Ricardo Palma.
<https://hdl.handle.net/20.500.14138/860>
- Agadullina, E., Lovakov, A., Balezina, M., & Gulevich, O. A. (2022). Ambivalent sexism and violence toward women: A meta-analysis. *European Journal of Social Psychology*, 52(5-6), 819-859.
<https://doi.org/10.1002/ejsp.2855>
- Alghamdi, N. G., Aslam, M., & Khan, K. (2017). Personality traits as predictor of emotional intelligence among the university teachers as advisors. *Education Research International*, 2017, 1-6.
<https://doi.org/10.1155/2017/9282565>
- Álvarez-Castillo, J. L., Fernández-Caminero, G., & González-González, H. (2018). Is empathy one of the big three? Identifying its role in a dual-process model of ideology and blatant and subtle prejudice. *PLoS ONE*, 13(4), e0195470. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0195470>
- Arceneaux, K. (2017). Anxiety reduces empathy toward outgroup members but not ingroup members. *Journal of Experimental Political Science*, 4(1), 68-80. <https://doi.org/10.1017/XPS.2017.12>
- Argentino, O. (2013). *Del salto al vuelo: Manual de Impro*. Improtour.
- Bachani, J. (2020). *La improvisación teatral como herramienta para el desarrollo de empatía en adolescentes* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/17120>
- Bäckström, M., & Björklund, F. (2007). Structural modeling of generalized prejudice. *Journal of Individual Differences*, 28, 10-17. <https://doi.org/10.1027/1614-0001.28.1.10>
- Baldeon, G. (2020). *Correlatos psicológicos del sexism ambivalente en personas que practican y no practican improvisación teatral en una muestra de Lima Metropolitana* [Tesis de grado]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/19177>
- Baldeon, G., & Espinosa, A. (2024). *Modelo predictivo del sexism ambivalente en personas que practican y no practican improvisación teatral* [Manuscrito no publicado].
- Bobba, B., & Crocetti, E. (2022). "I feel you!": The role of empathic competences in reducing ethnic prejudice among adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 51(10), 1970-1982.
<https://doi.org/10.1007/s10964-022-01650-0>
- Bukach, C., Nguyen, R., Rinnen, T., Munezero, P., Kade, P., & Deutsch, A. (2018). I can read you like a book: expression recognition is positively correlated with the fantasy empathy subscale. *Journal of Vision*, 18(10), 935. <https://doi.org/10.1167/18.10.935>
- Burns, M. D., Parker, L. R. M., & Monteith, M. J. (2016). Self-regulation strategies for combatting prejudice. En C. G. Sibley & F. K. Barlow (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 500-518). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316161579.022>
- Cai, F., Ruhotina, M., Bowler, M., Howard, E., Has, P., Frishman, G. N., & Wohlrab, K. (2019). Can I get a suggestion? Medical improv as a tool for empathy training in obstetrics and gynecology residents. *Journal of Graduate Medical Education*, 11(5), 597-600.
<https://doi.org/10.4300/JGME-D-19-00185.1>

- Chen, Y. (2023). Pro-sociality and happiness across national cultures: A hierarchical linear model. *Current Psychology*, 43(4), 3381-3394. <https://doi.org/10.1007/S12144-023-04608-Y>
- Chung, Y. W., Im, S., & Kim, J. E. (2021). Can empathy help individuals and society? Through the lens of volunteering and mental health. *Healthcare*, 9(11), 1406. <https://doi.org/10.3390/HEALTHCARE9111406>
- Davis, M. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 10(5), 85-105.
- Davis, M. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113-126. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.44.1.113>
- de Rivera, J., Huici, C., Gómez, Á., Morales, J., & Bustillos, A. (2011). El papel de la empatía en la reducción del conflicto y la mejora de las relaciones entre grupos. En D. Páez, C. Martín Beristain, J. L. González, N. Basabe, & J. de Rivera (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo una cultura de paz* (pp. 587-606). Fundamentos.
- Decety, J., & Holvoet, C. (2021). The emergence of empathy: A developmental neuroscience perspective. *Developmental Review*, 62, 100999. <https://doi.org/10.1016/J.DR.2021.100999>
- Decety, J., & Jackson, P. L. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioral and Cognitive Neuroscience Reviews*, 3(2), 71-100. <https://doi.org/10.1177/1534582304267187>
- Di Fabio, A., & Kenny, M. E. (2021). Connectedness to nature, personality traits and empathy from a sustainability perspective. *Current Psychology*, 40(3), 1095-1106. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-0031-4>
- Díaz-Lázaro, C. M., & Toro-Alfonso, J. (2013). La contribución estadística del autoritarismo, la dominancia social, la empatía, y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupal en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1), 118-137.
- Díaz-Lázaro, C. M., Castañeiras, C., Ledesma, R. D., Verdinelli, S., & Rand, A. (2014). Right-wing authoritarianism, social dominance orientation, empathy, and materialistic value orientation as predictors of intergroup prejudice in Argentina. *Salud & Sociedad*, 5(3), 282-297. <https://doi.org/10.22199/s07187475.2014.0003.00004>
- Espinosa, A., Calderón-Prada, A., Burga, G., & Güímac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, 25(2), 295-338. <https://doi.org/10.18800/psico.200702.007>
- Felsman, P., Gunawardena, S., & Seifert, C. M. (2020). Improv experience promotes divergent thinking, uncertainty tolerance, and affective well-being. *Thinking Skills and Creativity*, 35, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100632>
- Felsman, P., Seifert, C. M., & Himle, J. A. (2019). The use of improvisational theater training to reduce social anxiety in adolescents. *The Arts in Psychotherapy*, 63, 111-117. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2018.12.001>
- Felsman, P., Seifert, C. M., Sinco, B., & Himle, J. A. (2023). Reducing social anxiety and intolerance of uncertainty in adolescents with improvisational theater. *The Arts in Psychotherapy*, 82, 101985. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2022.101985>
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298.
- FitzGerald, C., Martin, A., Berner, D., & Hurst, S. (2019). Interventions designed to reduce implicit prejudices and implicit stereotypes in real world contexts: a systematic review. *BMC Psychology*, 7(1), 29. <https://doi.org/10.1186/s40359-019-0299-7>
- Fu, W., Wang, C., Chai, H., & Xue, R. (2022). Examining the relationship of empathy, social support, and prosocial behavior of adolescents in China: a structural equation modeling approach. *Humanities and Social Sciences Communications*, 9(1), 1-8. <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01296-0>
- Guilera, T., Batalla, I., Forné, C., & Soler-González, J. (2019). Empathy and big five personality model in medical students and its relationship to gender and specialty preference: a cross-sectional study. *BMC Medical Education*, 19(1), 57. <https://doi.org/10.1186/s12909-019-1485-2>
- Hainselin, M., Aubry, A., & Bourdin, B. (2018). Improving teenagers' divergent thinking with improvisational theater. *Frontiers in Psychology*, 9, 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01759>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.

- Hillen, M. A., Gutheil, C. M., Strout, T. D., Smets, E. M. A., & Han, P. K. J. (2017). Tolerance of uncertainty: Conceptual analysis, integrative model, and implications for healthcare. *Social Science & Medicine*, 180, 62-75. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.03.024>
- Hu, Z., Wen, Y., Wang, Y., Lin, Y., Shi, J., Yu, Z., Lin, Y., & Wang, Y. (2022). Effectiveness of mindfulness-based interventions on empathy: A meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.992575>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI. Principales resultados*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/lgbti.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Encuesta Nacional Sobre Relaciones Sociales ENARES 2019. Principales resultados*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion_enares_2019.pdf
- Israelashvili, J., & Karniol, R. (2018). Testing alternative models of dispositional empathy: The Affect-to-Cognition (ACM) versus the Cognition-to-Affect (CAM) model. *Personality and Individual Differences*, 121, 161-169. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.09.036>
- Israelashvili, J., Sauter, D., & Fischer, A. (2020). Two facets of affective empathy: concern and distress have opposite relationships to emotion recognition. *Cognition and Emotion*, 34(6), 1112-1122. <https://doi.org/10.1080/02699931.2020.1724893>
- Jost, J. T., Federico, C. M., & Napier, J. L. (2009). Political Ideology: Its structure, functions, and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163600>
- Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W., & Sulloway, F. J. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.3.339>
- Khatib, R., McKee, M., & Yusuf, S. (2024). Counting the dead in Gaza: difficult but essential. *The Lancet*, 404(10449), 237-238. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(24\)01169-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)01169-3)
- Kline, R. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3^a ed.). The Guilford Press.
- Kumar, V. V., & Tankha, G. (2023). Association between the big five and trait emotional intelligence among college students. *Psychology Research and Behavior Management*, 16, 915-925. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S400058>
- Lamm, C., Batson, C. D., & Decety, J. (2007). The Neural Substrate of Human Empathy. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 19(1), 42-58. <https://doi.org/10.1162/JOCN.2007.19.1.42>
- Levin, M. E., Luoma, J. B., Vilardaga, R., Lillis, J., Nobles, R., & Hayes, S. C. (2016). Examining the role of psychological inflexibility, perspective taking, and empathic concern in generalized prejudice. *Journal of Applied Social Psychology*, 46, 180-191. <https://doi.org/10.1111/jasp.12355>
- Lewandowska, K., & Węziak-Białowolska, D. (2022). The impact of theatre on social competencies: a meta-analytic evaluation. *Arts & Health*, 1-32. <https://doi.org/10.1080/17533015.2022.2130947>
- Lewis, C. (2012). *The relationship between improvisation and cognition* [Tesis de doctorado]. University of Hertfordshire. <https://uhra.herts.ac.uk/handle/2299/8890>
- Lewis, C., & Lovatt, P. J. (2013). Breaking away from set patterns of thinking: Improvisation and divergent thinking. *Thinking Skills and Creativity*, 9, 46-58. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2013.03.001>
- Li, C.-H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, 48(3), 936-949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>
- Li, Y., Qiu, R., Liu, D., Cheng, C., & Zhu, X. (2024). The impact of empathy on the mental health of healthcare workers via social support: a moderated mediation model. *Current Psychology*, 43(48), 36858-36866. <https://doi.org/10.1007/S12144-024-07037-7/METRICS>
- López-Pérez, B., Fernández-Pinto, I., & Abad García, F. J. (2008). TECA. *Test de empatía cognitiva y afectiva*. TEA.
- Makwana, A. P., Dhont, K., García-Sancho, E., & Fernández-Berrocal, P. (2021). Are emotionally intelligent people less prejudiced? The importance of emotion management skills for outgroup attitudes. *Journal of Applied Social Psychology*, 51(8), 779-792. <https://doi.org/10.1111/jasp.12798>

- Matera, C., Nerini, A., Di Gesto, C., Pollicardo, G. R., Maratia, F., Dalla Verde, S., Sica, I., Paradisi, M., Ferraresi, L., Pontvik, D. K., Lamuraglia, M., Marchese, F., Sbrillo, M., & Brown, R. (2021). Put yourself in my wheelchair: Perspective-taking can reduce prejudice toward people with disabilities and other stigmatized groups. *Journal of Applied Social Psychology*, 51(3), 273-285. <https://doi.org/10.1111/JASP.12734>
- McFarland, S. (2010). Authoritarianism, social dominance, and other roots of generalized prejudice. *Political Psychology*, 31(3), 453-477. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00765.x>
- Melchers, M. C., Li, M., Haas, B. W., Reuter, M., Bischoff, L., & Montag, C. (2016). Similar personality patterns are associated with empathy in four different countries. *Frontiers in Psychology*, 7. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00290>
- Miklikowska, M. (2018). Empathy trumps prejudice: The longitudinal relation between empathy and anti-immigrant attitudes in adolescence. *Developmental Psychology*, 54(4), 703-717. <https://doi.org/10.1037/dev0000474>
- Ministerio de Cultura. (2018). *I encuesta nacional "Percepciones y actitudes sobre diversidad cultural y étnico-racial" Principales resultados 2018*. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/primeros-resultados-encuesta-discriminacion.pdf>
- Nair, T. K., Waslin, S. M., Rodrigues, G. A., Datta, S., Moore, M. T., & Brumariu, L. E. (2024). A meta-analytic review of the relations between anxiety and empathy. *Journal of Anxiety Disorders*, 101, 102795. <https://doi.org/10.1016/J.JANXDIS.2023.102795>
- Namba, S., Kabir, R. S., Matsuda, K., Noguchi, Y., Kambara, K., Kobayashi, R., Shigematsu, J., Miyatani, M., & Nakao, T. (2021). Fantasy component of interpersonal reactivity is associated with empathic accuracy: findings from behavioral experiments with implications for applied settings. *Reading Psychology*, 42(7), 788-806. <https://doi.org/10.1080/02702711.2021.1939823>
- Nicol, A. A. M., & Rounding, K. (2013). Alienation and empathy as mediators of the relation between social dominance orientation, right-wing authoritarianism and expressions of racism and sexism. *Personality and Individual Differences*, 55(3), 294-299. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.03.009>
- Nitschke, J. P., & Bartz, J. A. (2023). The association between acute stress & empathy: A systematic literature review. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 144, 105003. <https://doi.org/10.1016/J.NEUBIOREV.2022.105003>
- Niu, J., Jin, C., & Meng, L. (2023). The structural relations of self-control, empathy, interpersonal trust, friendship quality, and mental well-being among adolescents: A cross-national comparative study in China and Canada. *Humanities and Social Sciences Communications*, 10(1), 1-11. <https://doi.org/10.1057/s41599-023-02468-2>
- Olivier, L., Sterkenburg, P., & Rensburg, E. Van. (2019). The effect of a serious game on empathy and prejudice of psychology students towards persons with disabilities. *African Journal of Disability*, 8, 328. <https://doi.org/10.4102/AJOD.V8I0.328>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2002). *UNESCO: mainstreaming the culture of peace*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000126398>
- Pang, Y. L., Song, C., & Ma, C. (2022). Effect of different types of empathy on prosocial behavior: gratitude as mediator. *Frontiers in Psychology*, 13, 768827. <https://doi.org/10.3389/FPSYG.2022.768827/BIBTEX>
- Pauwels, L. J. R., & Williamson, H. (2022). Explaining prejudicial attitudes and bias-motivated aggression in Belgium: a comparison of individual-level theoretical models. *European Journal on Criminal Policy and Research*. <https://doi.org/10.1007/s10610-022-09529-3>
- Rivers, A., Wickramasekera, I. E., Pekala, R. J., & Rivers, J. A. (2016). Empathic features and absorption in fantasy role-playing. *American Journal of Clinical Hypnosis*, 58(3), 286-294. <https://doi.org/10.1080/00029157.2015.1103696>
- Rottenbacher, J. M. (2012a). Conservadurismo político y rigidez cognitiva en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de la ciudad de Lima. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 30(2), 257-271.
- Rottenbacher, J. M. (2012b). Relaciones entre el sexismo ambivalente, el conservadurismo político y la rigidez cognitiva en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima. *Psicología Desde El Caribe*, 29(2), 229-256.

- Rubinstein, D., Lahad, M., Leykin, D., & Aharonson-Daniel, L. (2021). Development and validation of fantastic reality ability measurement (FRAME) to measure use of imagination in response to stress and trauma. *Journal of Creativity in Mental Health*, 16(4), 412-427. <https://doi.org/10.1080/15401383.2020.1789017>
- Rubinstein, D., O'Rourke, N., & Lahad, M. (2023). Using imagination in response to stress and uncertainty in the time of COVID-19: further validation of the fantastic reality ability measurement (FRAME) scale. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1115233>
- Sassenberg, K., Winter, K., Becker, D., Ditrich, L., Scholl, A., & Moskowitz, G. B. (2022). Flexibility mindsets: Reducing biases that result from spontaneous processing. *European Review of Social Psychology*, 33(1), 171-213. <https://doi.org/10.1080/10463283.2021.1959124>
- Schmidt, I., Rutanen, T., Luciani, R. S., & Jola, C. (2021). Feeling for the other with ease: prospective actors show high levels of emotion recognition and report above average empathic concern, but do not experience strong distress. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.543846>
- Sekerdej, M., Kossowska, M., & Czernatowicz-Kukuczka, A. (2018). Uncertainty and prejudice: The role of religiosity in shaping group attitudes. *European Journal of Social Psychology*, 48(2), 091-0102. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2298>
- Shiota, S., & Nomura, M. (2022). Role of fantasy in emotional clarity and emotional regulation in empathy: A preliminary study. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.912165>
- Shivarajan, S., & Andrews, R. (2021). Using improvisation to develop emotional intelligence. *Management Teaching Review*, 6(2), 152-163. <https://doi.org/10.1177/2379298119882339>
- Sidanius, J., Pratto, F., Van Laar, C., & Levin, S. (2004). Social dominance theory: Its agenda and method social dominance theory: Its agenda and method. *Political Psychology*, 25(6), 845-880. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2004.00401.x>
- Song, Y., & Shi, M. (2017). Associations between empathy and big five personality traits among Chinese undergraduate medical students. *PLOS ONE*, 12(2), e0171665. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0171665>
- Stewart, C. (2016). *Effects of Improv Comedy on College Students* [Tesis de doctorado]. Illinois State University. <http://doi.org/10.30707/ETD2016.Stewart.C>
- Suarez, V. D., Najdowski, A. C., Persicke, A., & Tarbox, J. (2024). A laboratory evaluation of the effects of empathy training on racial bias. *The Psychological Record* 2024 74:3, 74(3), 271-289. <https://doi.org/10.1007/S40732-024-00606-Z>
- The Lancet. (2023). Russia's invasion of Ukraine: an attack on health. *The Lancet*, 401(10377), 617. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(23\)00387-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(23)00387-2)
- Vezzali, L., Stathi, S., Giovannini, D., Capozza, D., & Trifiletti, E. (2015). The greatest magic of Harry Potter: Reducing prejudice. *Journal of Applied Social Psychology*, 45(2), 105-121. <https://doi.org/10.1111/JASP.12279>
- Wang, Q., Zhi, K., Yu, B., & Cheng, J. (2023). Social trust and subjective well-being of first-generation college students in China: the multiple mediation effects of self-compassion and social empathy. *Frontiers in Psychology*, 14, 1091193. [https://doi.org/10.3389/FPSYG.2023.1091193/BIBTEX](https://doi.org/10.3389/FPSYG.2023.1091193)
- Zelenski, A. B., Saldivar, N., Park, L. S., Schoenleber, V., Osman, F., & Kraemer, S. (2020). Interprofessional improv: Using theater techniques to teach health professions students empathy in teams. *Academic Medicine*, 95(8), 1210-1214. <https://doi.org/10.1097/ACM.00000000000003420>
- Zirenko, M. S., & Krasavtseva, Y. V. (2021). Tolerance of uncertainty and emotional intelligence as predictors of Empathy. *European Proceedings of Social and Behavioural Sciences*, 119, 662-668. <https://doi.org/10.15405/epsbs.2021.12.02.80>

Contribución de los autores (Taxonomía CRedit): 1. Conceptualización; 2. Curación de datos; 3. Análisis formal; 4. Adquisición de fondos; 5. Investigación; 6. Metodología; 7. Administración de proyecto; 8. Recursos; 9. Software; 10. Supervisión; 11. Validación; 12. Visualización; 13. Redacción: borrador original; 14. Redacción: revisión y edición.

G. B. ha contribuido en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13; A. P. en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13.

Editora científica responsable: Dra. Cecilia Cracco.